



INSTITUTO CARO Y CUERVO

Apartado Aéreo 20002

BOGOTÁ — COLOMBIA

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 34

1º de noviembre de 1963

NC-18-34-1963

ESCRIBE ANTONIO TOVAR

UN PATRIARCA COLOMBIANO

Las excelencias y los deméritos resaltan en este volumen de obras completas¹. Nada podríamos decir seguramente de otro tomo que comprendiera las traducciones virgilianas o las poesías latinas u otra parcela más acabada de los escritos de Miguel Antonio Caro. Pero estas 1.500 páginas de escritos políticos y religiosos combaten lo vivo y lo muerto, lo actual y lo pasado de un modo que se relaciona íntimamente con la situación del mundo de lengua española.

Son los presentes, en general, escritos que no se han reimpresso. Aunque fueron extraordinariamente combativos, y representaron, sin duda, las polémicas más vivas de la Colombia de hacia 1870, las cuestiones se plantean ahora de modo bastante diferente, y es el renombre del autor lo que las hace interesantes y las saca del olvido. En efecto, este pensamiento católico y tradicional de Caro representa un importante ingrediente de las "encontradas corrientes ideológicas que conformaron nuestra nacionalidad", como dice R. Torres Quintero en la página preliminar de este volumen.

Cuando la vieja tradición se vino abajo, y quedó como entidad social quebrantada y rota, una nueva educación se insinuó en los centros públicos. Educación que por lo demás no era muy nueva, porque ya en las postrimerías del antiguo régimen, en la crisis renovadora de Carlos III, estas novedades se habían insinuado en la educación en España y en América. Muchos de los jesuitas expulsos que se distinguieron en varias ramas del saber habían aceptado principios sensualistas en filosofía, y Bentham llega a Colombia, como a otros países hispanoamericanos, en las traducciones y extractos de Ramón Salas, mientras que Destutt Tracy se reimprime en Bogotá sobre el arreglo escolar de otro catedrático de Salamanca, Juan Justo García.

Pero la persistencia de los ideales tradicionales y la fuerza social del catolicismo hacían la lucha sobremanera dramática. En la esfera de una capital hispanoamericana pequeña, como era Bogotá entonces, pero que no estaba incomunicada ni mucho menos, y donde brillaba una pléyade de escritores y poetas de todos los matices religiosos y políticos, la lucha no cedía en violencia y brillantez a la que se desarrollaba en cualquier otra parte del mundo de nuestra lengua, aun incluyendo la misma España. La pugna ideológica, con sus consecuencias políticas, toma caracteres abruptos y violentos, que la misma elocuencia y entusiasmo de los polemistas agudiza.

Es cierto que en Europa, especialmente en los países católicos, la lucha tiene tonos parecidos, pero la gran crisis de la modernización, la aparición

¹ MIGUEL ANTONIO CARO: *Obras*. Tomo I, Filosofía, Religión, Pedagogía. Estudio Preliminar por Carlos Valderrama Andrade. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1962.



de las grandes masas en la demografía, debida al desarrollo industrial, la distinción de trono y altar, al aparecer una sociedad más diferenciada que la agrícola tradicional, era menos clara y decisiva en España y en sus antiguas posesiones de América. Las luchas civiles eran en muchas partes, como en el caso de nuestras guerras carlistas, guerras en gran parte de religión. La sociedad estabilizada sobre las viejas bases quedaba desgarrada e inestable al prescindir de ellas. Donde el viejo equilibrio no evolucionó hacia el industrialismo moderno, la lucha se mantuvo violenta, al menos en el plano ideológico.

El blanco en el trópico descubrió con alegría las ideas revolucionarias, que lo liberaban de todas las servidumbres. El placer como guía utilitaria de la conducta, la sensación como sustituto del pensamiento, fueron fórmulas que encantaron a los habitantes de aquellos climas. En aquella soledad que debía ser entonces la sabana de Bogotá, desde la que se descendía a las tierras calientes, Bentham y Destutt Tracy seguían, al cabo de los decenios, siendo como un alcohol imprescindible. La actividad del alma humana reducida a sentir era ya por anticipado un nocturno de José Asunción Silva.

Caro, con su educación completa y severa, con su espíritu clásico y racionador, con su conocimiento de filosofías más exigentes, luchó sin descanso contra estas ideologías que, si por un lado favorecían la disolución política, por otro a veces estaban representadas por personas dignas y austeras, como el Dr. Ezequiel Rojas, que confería el peso de su autoridad a las doctrinas utilitarias.

Una página que se lee con especial interés es la dura crítica que Miguel Antonio Caro, lector asiduo de Xavier de Maistre, hace del pobre poeta Jorge Isaacs. El asendereado autor de *María*, al que Caro regatea el título de novelista, reconociendo a lo sumo que esa obra es un idilio en prosa, después de varios avatares políticos y económicos, se había convertido en explorador, y como secretario de una expedición que el Gobierno confió a un aventurero argelino, publicaba en los *Anales de la Instrucción Pública* de 1884, con dos años de retraso que Caro no le perdonaba, un estudio sobre las tribus indígenas del Magdalena.

El pobre poeta se obstina en tomar un tono científico, para lo cual unas gotas de darwinismo no le venían mal. Tiene celos de los misioneros católicos y silencia y ataca, sin citarlo, a un clérigo, D. Rafael Celedón, que había hecho una excelente labor entre los indios goajiros y había publicado en París valiosa documentación sobre su idioma, fruto de largos años de trabajo. Caro no deja de señalar que el pobre poeta completó su documentación en una estadía de 21 días entre los indígenas.

Isaacs se ha empeñado en dibujar los grabados de las rocas de la región, y descubre en uno de ellos, "mitad simia y de rostro muy raro, la forma que tuvo el animal, temible como se ve, que precedió al hombre en la escala de perfeccionamiento". La zumba de Caro no desperdicia el ingenuo descubrimiento de Isaacs, y hace resaltar las contradicciones.

Miguel Antonio Caro representa en este volumen, de una manera excelsa, la corriente que en España y en América se obstinó en mantener la situación antigua, tal vez más adecuada a lo que ahora llaman la estructura económica y social de nuestros países, pero evidentemente en desacuerdo con la marcha de los tiempos.

Es posible que la falta de desarrollo industrial se opusiera a una modernización de la sociedad, especialmente en países donde la carencia de comunicaciones y el retardo en el desarrollo mantenían la vieja estructura de los tiempos coloniales. Quizá la gente mejor preparada apoyaba esta situación tradicional. La educación estaba más al alcance de estas clases, y





MIGUEL ANTONIO CARO

Miguel Antonio Caro es un ejemplo insigne de educación esmerada y completa. Es un formidable humanista, que reúne además muchas facetas de la cultura moderna. Domina y casi aplasta a sus adversarios.

La posición negativa de su mundo ante la cultura moderna le hace ser demasiado negador. Por eso mismo resalta en él el mundo formidable de la vieja España, del espíritu de la contrarreforma, tal cual podía vivir en un rincón americano, la Atenas de Colombia, en pleno siglo XIX. Es un formidable patriarca, aún más seguro que Menéndez Pelayo, y habla en este volumen en un tono desusado, casi increíble.

En *Gaceta Ilustrada*, Madrid, 2 de noviembre de 1963, pág. 43
(Sección "Ni un día sin línea").

LOPEZ DE MESA EN EL SEMINARIO ANDRES BELLO

LA CULTURA IBEROAMERICANA

En la sala José Eusebio Caro, el 16 de octubre, a las seis de la tarde, el Profesor Luis López de Mesa dictó para los alumnos del Seminario Andrés Bello una conferencia sobre *Fundamentos de la Cultura Iberoamericana*.

DESTINO CONTINENTAL

El Maestro López de Mesa disertó con su habitual profundidad humanística sobre las diversas aportaciones de la cultura occidental a los pueblos del Nuevo Mundo, deteniéndose de manera especial en los correspondientes aspectos históricos de Colombia. En una rápida y sugestiva presentación señaló las grandes características de las distintas naciones iberoamericanas y concluyó con las grandes responsabilidades que incumben a los conductores de estos países, particularmente a los educadores, en cuanto a la necesidad de valorizar el concepto del hombre para que este pueda alcanzar las metas de dignidad y de progreso propias de un gran destino continental.

DISTRIBUCIÓN DE LA CULTURA

Uno de los más felices momentos de la conferencia del Maestro López de Mesa fue aquel en que se refirió a la importancia de la distribución de la cultura, sin la cual no es posible aspirar a una transformación de los pueblos del planeta en cuanto a una satisfactoria vida espiritual y a un decoroso bienestar material, todo dentro de una despejada atmósfera de paz, convivencia y progreso.

JUAN XXIII

En esta parte de su lección el ilustre sociólogo colombiano hizo un encendido elogio del Papa Juan XXIII, hombre universal por excelencia y auténtica figura representativa de su siglo.

CURSO DE CULTURA HISPANOAMERICANA

La conferencia del Maestro López de Mesa es la primera de un ciclo de extensión académica correspondiente al curso de *Visión de la Cultura Hispanoamericana* que dirige el Dr. Joaquín Piñeros Corpas en el Seminario Andrés Bello. Otras conferencias anunciadas para este año, dentro del mismo curso, son las del Dr. Alvaro Gómez Hurtado, con el tema *Mestizaje de Culturas*, y la del Profesor Otto de Greiff, quien explicará la obra de cuatro grandes compositores hispanoamericanos: Villalobos, del Brasil; Ginastera, de la Argentina; Chaves, de México, y Uribe Holguín, de Colombia.

LA CÁTEDRA DE PIÑEROS CORPAS

La cátedra del Dr. Joaquín Piñeros Corpas fue iniciada en el segundo semestre de este año y comprende tres grandes aspectos: a) mestizaje de sangre y culturas; b) elementos comunes del sentimiento popular hispanoamericano, y c) esquema de la historia jurídica de Hispanoamérica.

MIGUEL ANTONIO CARO
120 AÑOS DESPUES DE SU NACIMIENTO

Una fecha gloriosa. — Las «Obras» Completas. — La Casa del Carmen. — Sus maestros y amigos. — El periodista y el político. — Su afición por los clásicos y su *Gramática latina*. — Publicación de una biblioteca de autores españoles y americanos. — Virgilio. Evocación de Caro joven.

UNA FECHA GLORIOSA

El día 10 de este mes de noviembre se cumplen 120 años del nacimiento de uno de los más esclarecidos colombianos. El Instituto, que ostenta con orgullo su nombre y el no menos ilustre de Cuervo, registra esta fecha gloriosa para Colombia.

LAS « OBRAS » COMPLETAS
DE CARO

Por feliz coincidencia, en estos días se ha puesto a disposición del público el tomo I de las *Obras Completas* de M. A. Caro, en edición de lujo realizada por el Instituto Caro y Cuervo, y es este el mejor homenaje que se le puede tributar al gran escritor.

EL PENSAMIENTO DE CARO

Contiene este primer tomo los escritos filosóficos, religiosos y pedagógicos del Sr. Caro y algunas de sus traducciones, con dos notas introductorias: una *Presentación*, por Rafael Torres Quintero, y un estudio sobre *El pensamiento de Miguel Antonio Caro*, por Carlos Valderrama Andrade, a cuyo cuidado está la edición de estas *Obras Completas*.

EL TOMO II

También nos place comunicar a nuestros lectores que ya está listo el material para la impresión del tomo II de esta monumental empresa editorial.

EVOCACIÓN DE LA
JUVENTUD DE CARO

En ocasión tan significativa no podemos menos de hacer una cálida conmemoración del ilustre pensador y escritor, mientras recordamos de manera especial la conferencia leída en la Academia de la Lengua por Víctor E.

Caro, el 4 de diciembre de 1930, y publicada en el tomo X del *Anuario* de dicha institución, sobre *La juventud de don Miguel Antonio Caro*.

EN LA CALLE DE SAN ALBERTO

El 10 de noviembre de 1843 nació en Bogotá, en la Calle de San Alberto (situada, según unos, en la calle novena entre carreras quinta y sexta y, según otros, en la carrera séptima entre calles sexta y séptima), Miguel Antonio Caro.

LA CASA DEL CARMEN

Fueron sus padres José Eusebio Caro y Blasina Tobar. Sus hermanos Eusebio y Margarita. La Casa del Carmen, nombre con que era conocida la residencia de los Caros, estaba además ornada con la presencia de dos ancianos venerables, Miguel Tobar y Rosa Pinzón, abuelos maternos del señor Caro, y con la de Venancio y Zoila Cabrera, hijos del primer matrimonio de doña Rosa con el capitán español José Cabrera.

SU FORMACIÓN

Vienen ahora a la memoria las imágenes de quienes por su magisterio y amistad ejercieron definitivo influjo en la formación espiritual e intelectual de quien iba a ser la figura cimera de nuestras letras en la segunda mitad del siglo XIX.

MIGUEL TOBAR

Ante todo la figura nobilísima de Miguel Tobar, hombre entonces de unos sesenta años, jurisconsulto de profesión y humanista de vocación, quien significó para el Sr. Caro el norte de sus inquietudes y aspiraciones culturales. Fue él quien lo inició en los secretos de la lengua latina y quien lo afirmó de modo rotundo en el amor a lo tradicional de nues-

tra estirpe. De tal suerte que su nieto pudo decir en 1903: "A mi abuelo le debo lo poco que sé".

INTERNADO EN YERBABUENA

Al morir su padre, José Eusebio, en 1853, de vuelta del destierro, tuvo el señor Caro su primer contacto con el colegio, al ser internado por unos meses en Yerbabuena, donde Juan Antonio Marroquín tenía un colegio.

EDUCADOR INGLÉS Y OTROS MAESTROS

Viene luego el magisterio discreto del profesor inglés Thomas Jones Stevens, de la Universidad de Orford, quien hasta el año de 1855 tuvo la responsabilidad de la educación integral del joven Caro. Muerto este buen naturalista inglés, Caro pasó a recibir enseñanza en el colegio de doña Sixta Pontón, viuda del general Santander, y luego en el que tenían por los lados de la Capuchina D. Antonio B. Cuervo y el sacerdote venezolano Antonio José de Sucre, sobrino del Mariscal de Ayacucho.

AMBIENTE BARTOLINO

Llegados los jesuitas en 1858, después de la expulsión decretada por José Hilario López, abrieron su colegio en San Bartolomé, bajo la dirección del Padre Pablo de Blas. Caro fue entonces uno de sus lucidos discípulos, al lado de Bernardo Herrera Restrepo, José Domingo Ospina Camacho, Aurelio y José Pablo Uribe, Emilio Sáiz, Javier Tobar, José María Roche, Sebastián Ospina, Roberto de Narváez, Alberto Urdaneta, Federico Eduardo Urdaneta, Raimundo Rodríguez, Graciliano Acevedo y Lucindo Gálvez. Pero el hecho más importante del período bartolino del Sr. Caro, fue su amistad con el jesuita ecuatoriano Padre Proaño, quien ejerció sobre él una influencia grande y definitiva para el resto de sus días. Testimonio de ella lo dan estas palabras con que encabezaba Proaño una carta para su alumno colombiano: "Mi querido e inolvidable amigo, discípulo predilecto y en más felices días hijo mío de mis gratas complacencias".

RUFINO JOSÉ CUERVO Y OTROS AMIGOS

Expulsados nuevamente los jesuitas en julio de 1861, esta vez por el general Mosquera, Caro quedó reducido al círculo de unos pocos amigos, entre los que se contaba Rufino José

Cuervo, y debió dedicarse por su cuenta y riesgo al perfeccionamiento de sus estudios, contando eso sí con el estímulo y aprecio de personajes tan notables en esa época como José Manuel Groot, José Joaquín Ortiz, Mallarino y Posada Gutiérrez. De esta época es su vinculación a la Sociedad de San Vicente de Paúl y a la Juventud Católica de Bogotá, y la publicación de dos de sus obras importantes: el *Estudio sobre el utilitarismo* (1869) y su informe sobre la *Ideología* de Tracy (1870)

« EL TRADICIONISTA »

Poco tiempo después daría forma, con la fundación y publicación de *El Tradicionista* (1872), a una de sus más caras aspiraciones: la organización de un partido católico con su adecuado órgano de expresión. Con el tiempo, aunque sólo temporalmente, iba a llevar a feliz culminación, y esto con la ayuda del Delegado Apostólico Monseñor Agnozzi, su idea de una Universidad Católica.

CLÁSICOS LATINOS

Al margen de estas actividades, dedicaba Caro lo mejor de su tiempo al estudio de los clásicos latinos y de la lingüística, profundizando como pocos en el conocimiento de Virgilio, de quien iba a hacer una traducción por muchos títulos excelente. La aparición en 1867 de la *Gramática latina*, escrita en asocio con Cuervo, iba a coincidir con la aparición de dos obras fundamentales en nuestras letras, ambas debidas a plumas amigas de Caro: *María* de Jorge Isaacs y la *Historia de la literatura* de Vergara y Vergara.

SU MAESTRO DE INGLÉS

El último eslabón en esta cadena de fructíferas amistades lo constituye el inglés Samuel Start Bond, *scholar* de la Universidad de Cambridge, a quien tomó Caro por maestro de inglés en 1861. Bond también era un apasionado por los clásicos, circunstancia que favoreció su singular amistad con el joven Caro, a quien escribía en alguna ocasión lo siguiente: "I shall be proud one day of having known you".

PUBLICACIÓN DE UNA BIBLIOTECA

Con la circunstancia de haber reparado con detenimiento en las memorias de D. Víctor E. Caro, nos permitimos hacer referencia a unas palabras de D. Víctor en su escrito *La juven-*

tud de don Miguel Antonio Caro: "Y al mismo tiempo Miguel Antonio por su cuenta recopilaba materiales para la publicación de una biblioteca que debe contener trozos escogidos de autores españoles y americanos, con noticias biográficas y comentarios críticos. Esta obra, que debía constar de varios tomos, no se llevó a cima por dificultades de distinto orden; pero Miguel Antonio dejó escrito el derrotero que debía seguirse y el índice de autores con indicación de los pasajes que debían publicarse".

TRADUCTOR DE VIRGILIO

Y esta otra referencia, de D. Víctor, en verdad importante: "A los veinte años, según lo escribe el padre Proaño, tiene ya traducido en octavas reales el canto II de la Eneida, y fragmentos de las Geórgicas, y ha empezado a redactar en latín, en su mejor letra, su monumental comentario virgiliano; al mismo tiempo acopia materiales para un trabajo de gran aliento que trae entre manos, cuyo objeto ilustraré con un ejemplo: en las revistas para niños suele haber una lámina que representa un bosque intrincado; debajo dice: buscad al pastor, buscad las ovejas. Pues bien, esto era precisamente lo que trataba de hacer Miguel Antonio: hallar el pastor y las ovejas y los héroes y los dioses y las imágenes y pensamientos de Virgilio a través de la selva de poetas de distintas nacionalidades, posteriores al siglo de Augusto; y formar el catálogo de aquellos lugares en que la inspiración y la influencia virgiliana se refleje de alguna manera. Rompecabezas colosal, obra magna, que revela en su autor un



MIGUEL ANTONIO CARO A LOS 21 AÑOS

conocimiento perfecto del poeta latino y un caudal inmenso de lecturas. Estas concordancias, así como las notas y comentarios latinos, quedaron terminados y listos para su publicación sesenta años hace, y permanecen inéditos esperando... el descubrimiento de la imprenta".

SERVICIO DE LECTURA EN LA BIBLIOTECA
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

La Biblioteca del Instituto Caro y Cuervo, especializada en lingüística y literatura, con una colección de 30.000 volúmenes y 600 títulos de revistas, ofrece su servicio de consulta a los investigadores, profesores y estudiantes que estén interesados en estas ramas de la cultura.

La Biblioteca funciona en la sede del Instituto ("Yerbabuena", kilómetro 32 de la carretera cen-

tral del norte); posee modernas instalaciones; cuenta con una sala de lectura que permite a los lectores hacer sus investigaciones en ambiente tranquilo y confortable.

El servicio de lectura se presta todos los días, de lunes a viernes, según el siguiente horario:

8. 30 a. m. a 12. 15 p. m.

1. 30 p. m. a 4. 30 p. m.

« LECCIONES DE PRONUNCIACION »

NUEVA EDICION DE LA OBRA DE LUIS FLOREZ

De la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo acaba de salir la segunda edición, aumentada y corregida, de las *Lecciones de pronunciación* del profesor Luis Flórez, Jefe del Departamento de Dialectología en el Instituto Caro y Cuervo.

El libro se divide en tres partes: la primera ofrece un buen sumario práctico sobre la fonética y la pronunciación del español general; la segunda constituye un panorama breve de las principales características del español hablado (y escrito) hoy en Colombia: fenómenos fonéticos, morfosintácticos, léxicosemánticos y ortográficos; y la tercera se compone de una breve pero bien escogida antología de autores contemporáneos.

Muy oportuna es la reedición de estas *Lecciones de pronunciación* (que en realidad, como puede

verse por la breve noticia de su contenido, son mucho más que mera pronunciación). Por fortuna los programas de español para la enseñanza secundaria se han modernizado considerablemente en Colombia en los últimos dos años, incluyendo en ellos nociones de fonética en todos los cursos del bachillerato. Dada la circunstancia, lamentable pero evidente, de que se carece casi en absoluto de profesorado idóneo en este campo, el libro del Dr. Flórez será un auxiliar valiosísimo, casi imprescindible, en el desarrollo de tales programas. Máxime cuando — puede afirmarse sin temor de errar o exagerar — no hay por ahora en Colombia un texto igualmente valioso, y difícilmente habría quien pudiera hacerlo con la seriedad científica y la destreza pedagógica de nuestro compatriota.

JOSE TORRE REVELLO EN SU SEPTUAGESIMO ANIVERSARIO

El 10 de noviembre próximo celebra el septuagésimo aniversario de su natalicio el eminente historiador y distinguido artista argentino José Torre Revello. Desde temprana edad descubrieron su vocación para la investigación histórica letrados eminentes como los Dres. Ricardo Levene y Emilio Ravignani, que en hora feliz le abrieron generosamente los caminos para realizar plenamente la dilatada tarea que, desde la serena cumbre a que ahora llega, puede contemplar con orgullo, pues con ella no solo honra a su patria sino también a los demás países de Hispanoamérica.

Comisionado por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, para realizar trabajos de investigación histórica en los archivos europeos y de manera particular en los de España, por espacio de más de dos lustros rindió una de las tareas más fecundas para la historia virreinal americana. Del acervo abundantísimo de su laboriosa tarea, en mucha parte inédita, fuera de las numerosas monografías que forman parte de las publicaciones de la Universidad, ha dado a luz obras fundamentales para el estudio de la cultura colonial en Hispanoamérica con *Orígenes de la Imprenta en España y su desarrollo en América española*, *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española*, que señalan su mejor aporte al estudio de la cultura.

La historia de Colombia le es deudora de con-

tribuciones tan notables como su *Ensayo de una biografía del bibliotecario y periodista D. Manuel del Socorro Rodríguez*, con que ilustró las páginas del *Boletín de Historia y Antigüedades*, órgano de la Academia Colombiana de la Historia de la cual es miembro correspondiente. El Instituto Caro y Cuervo, que lo cuenta entre los más autorizados colaboradores de *Thesaurus*, ha sido favorecido desde el año de 1947 con escritos tan originales como el dedicado al fundador del periodismo bogotano, u otros de interés universal como *Pedro Mártir de Anglería y su obra De orbe novo*, *Las cartillas para enseñar a leer a los niños en América española*, o *La enseñanza de las lenguas a los naturales de América*.

Buen servicio se prestaría a la historiografía americana con la recopilación y publicación de la bibliografía de Torre Revello, que pondrá de manifiesto además la magnitud de la obra discreta y científicamente realizada en la Argentina por un modesto trabajador de sus anales históricos, que ha tenido la fortuna de reunir abrumadora documentación inédita sobre la cual fundar la historia de su patria y de servir también a los demás países de la América española, en busca de renovar la anhelada unidad del mundo de Colón.

Que Dios prolongue muchos años una vida tan útil a la cultura, como la de José Torre Revello, son los votos de sus amigos de Colombia, admiradores de su fecunda obra.

LOS INVESTIGADORES DEL ATLAS LINGÜÍSTICO EN LOS DEPARTAMENTOS DE NORTE DE SANTANDER Y MAGDALENA

LUGARES VISITADOS

La Comisión de investigadores del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia, integrada por los doctores Luis Flórez, Francisco Suárez Pineda, Joaquín Montes y Jennie Figueroa, visitó entre el 18 de septiembre y el 6 de octubre últimos las poblaciones de Ocaña, Abrego, Villa Caro, San Calixto y la Playa en el departamento de Norte de Santander, y Río de Oro y Gamarra en el departamento del Magdalena.

ÉXITO DE LA INVESTIGACIÓN

Las labores investigativas tuvieron mucho éxito en su desarrollo, ya que los alcaldes, párrocos, comunidades religiosas y planteles educativos facilitaron el trabajo de la Comisión. Se llenaron los Cuestionarios respectivos y, además, se recogieron materiales diversos.

GRABACIONES

En seis cintas magnetofónicas se grabaron durante esta gira canciones, romances, adivinanzas, cuentos y relatos varios sobre la vida local, agricultura y ganadería, etc.

GAMARRA

Vendiendo pescado bocachico en las calles, al pie del río Magdalena.



VILLACARO

D. José Joaquín Montes, Investigador del Instituto Caro y Cuervo, con uno de sus informadores para la encuesta del Atlas en dicho Municipio.

FOTOGRAFÍAS

También se tomaron fotografías que atestiguarán la manera de vida, lo típico de la región, las costumbres de la comarca con sus facetas peculiares.

EFICAZ COLABORACIÓN

Los miembros de la Comisión destacan la eficaz y bondadosa acogida de los Reverendos Padres Evaristo Gélvez, cura de Abrego; Julio César Contreras, párroco de Villa Caro, y José Estanislao Salazar, párroco de San Calixto, quienes colaboraron de la manera más decidida para llevar adelante la recolección de materiales útiles a las tareas del Instituto Caro y Cuervo.

También fue muy eficiente la atención prestada por las Reverendas Madres Cecilia Inés y María del Socorro, Directoras, respectivamente, del Colegio de la Presentación y de la Normal Superior de Ocaña.

AGRADECIMIENTO

Los miembros de la Comisión del Instituto agradecen también, muy cordialmente, a las Directoras y Profesoras de la Escuela Vocacional de Villa Caro y de las Escuelas Normales de Villa Caro y Río de Oro, así como a D. Luis Sánchez Arévalo, secretario de la alcaldía de Ocaña, la amable y eficaz ayuda que prestaron para el buen desarrollo de las encuestas.

REFRANES ESPAÑOLES, PERÍFRASIS CON 'IR', «DOS ALUSIONES CIDIANAS» Y «RODOLFO LENZ», EN EL NUEVO «THESAURVS»

COLABORADORES NACIONALES
Y EXTRANJEROS

Acaba de aparecer el número 2 del tomo XVIII de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Como de costumbre, esta segunda entrega anual de nuestra revista trae interesantes estudios de colaboradores colombianos y extranjeros, referentes a los campos de la lingüística general, la sintaxis histórica del español, la dialectología del español en Colombia y las literaturas española y latinoamericana.

De los diez ensayos que trae esta entrega de *Thesaurus* destacamos los siguientes:

REFRANES ESPAÑOLES

GIOVANNI MARÍA BERTINI, *Más aspectos sintácticos en los refranes españoles del siglo XV: formas infinitivas*. El profesor Bertini, catedrático de la Universidad de Turín, analiza los refranes de dos colecciones del siglo XV: el *Seniloquium* y el Refranero atribuido al Marqués de Santillana; los clasifica y estudia en seis diferentes categorías. Considera, además, las construcciones con participio pasado y con gerundio.

PERÍFRASIS CON «IR»

JOSÉ JOAQUÍN MONTES, *Sobre las perífrasis con 'ir' en el español de Colombia*: El diligente investigador del Atlas Lingüístico de Colombia se basa para este estudio en materiales recogidos en textos de autores antioqueños y caldenses que reproducen el habla popular. Las perífrasis formadas mediante el auxiliar *ir* y el gerundio o el infinitivo de otro verbo o la perífrasis formada con *va* y un verbo conjugado son sumamente frecuentes en el habla espontánea de todos los colombianos. El examen detenido de los ejemplos va revelando cómo a partir de un sentido

general de movimiento real o figurado, físico o mental, van surgiendo nuevos matices de posibilidad, o deber (que a su vez conducen a sentidos derivados de tiempo futuro, inminencia, iniciación y duración), o bien de intención y voluntad (que desembocan a su turno en nuevos sentidos: de conato, prohibitivo-preventivo y potencial de temor).

«DOS ALUSIONES CIDIANAS»

FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ, *Dos alusiones cidianas*: Consideraciones sobre dos alusiones al poema del Cid contenidas en manuscritos del *Carnero* de Rodríguez Freile: en cuanto a la primera, se trata de la equivocación que sufrió el copista del manuscrito de 1795, quien no pudiendo, al parecer, leer *Hércules el Hispano* en los originales, salió del paso escribiendo el *Sid español*. La segunda "alusión" es la que Rodríguez Freile hace al episodio de la fuga del león y el consiguiente terror de los infantes de Carrión, en la historia del Licenciado Gaspar de Peralta y su esposa adúltera.

«RODOLFO LENZ»

ALFONSO M. ESCUDERO, *Rodolfo Lenz*: el agustino chileno Padre Escudero hace un esbozo biográfico del ilustre filólogo. De la obra y la personalidad de éste son estudiados varios aspectos: sus méritos como fonetista, su afición por las investigaciones sobre la lengua popular y el folclor en general, sus realizaciones como araucanista, sus trabajos sobre el papiamento y sobre la sintaxis general y la sintaxis española, fruto de los cuales fue su libro más conocido: *La oración y sus partes*. Cierran el ensayo un breve capítulo destinado a mostrar en qué medida Lenz perteneció a Chile y la deuda de gratitud que con él contrajo la nación austral, una bibliografía de Lenz y una segunda bibliografía de fuentes consultables sobre Lenz.

ENTREVISTA CON EL PROFESOR HAITIANO GÉRARD BRUN

Gérard Brun, haitiano, es abogado, profesor de idiomas, graduado en la Universidad de Madrid, Director del Centro Cultural Hispanoamericano de su país e iniciador del Primer Seminario de la Lengua Española para profesores de enseñanza Secundaria que se celebró en Haití en julio de 1962.

El profesor Brun se encuentra ahora en Colombia, como becario de la OEA, cursando estudios de especialización en Metodología de la enseñanza del español en el Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo.

¿Qué razón tuvo Ud. para venir a Colombia? ¿Y por qué ha elegido el Instituto Caro y Cuervo para proseguir sus estudios?

Colombia, llamada Atenas de las Américas, goza de la fama de ser un país en donde se habla mejor el español en la América Latina.

Deseo, además, especializarme en Metodología de la enseñanza del español de acuerdo con el programa oficial que está preparando el gobierno haitiano, teniendo en cuenta la situación geográfica de Haití en el continente americano.

Pienso que el Instituto Caro y Cuervo, que es reconocido como el Centro Lingüístico más importante de Colombia, me ofrece la oportunidad de aprender los métodos más modernos de la enseñanza del español y conocer a la vez la cultura hispanoamericana, mediante contacto directo con sus profesores altamente calificados. Al mejorar los conocimientos ya adquiridos en la Universidad de Madrid, estoy seguro que los estudios en el Centro Andrés Bello serán una contribución importante al sistema de enseñanza en Haití. Entonces estaré en condiciones de dictar cursos más extensos y más perfectos en los liceos e Institutos privados.

Al regresar a Haití me propongo organizar charlas, conferencias, mesas redondas, grupos de estudios; seminarios para el público interesado a fin de llevar un mensaje de Colombia a los haitianos y promover más comprensión y más aprecio de los países americanos de habla española.

¿No tiene Ud. ningún problema al enseñar la lengua española a sus paisanos?

Sí. El más grande problema es impedir a los alumnos traducir, y procurarles pensar en español. Además el profesor tiene que difundir el conocimiento del castellano con miras a estrechar los lazos culturales.

Hay otros problemas de orden material:

- a) Escasez de textos básicos adecuados a la capacidad ambiental de los alumnos haitianos.
- b) Falta de materiales suplementarios de Lectura y de dispositivos audiovisuales.
- c) La necesidad de catedráticos expertos para el adiestramiento de maestros que actualmente enseñan el idioma.

¿Cuáles son los objetivos del Centro Hispano-Americano que Ud. dirige?

El Centro Hispano-Americano es una escuela de español e inglés cuyo objeto principal es el de fomentar y

extender los conocimientos de la Lengua y Cultura Hispanoamericana en Haití. El estudio del español ha tenido, sobre todo en nuestro país, un crecimiento espontáneo en los últimos años. El pueblo haitiano, aunque de lengua francesa, está tan íntimamente ligado al período hispánico de América, que le es necesario saber la lengua española para comprender cuantas publicaciones se refieren a él. Sin embargo, el hecho de que la cultura francesa haya tenido y siga teniendo una influencia considerable en los pueblos americanos, permite esperar que las relaciones culturales de Haití —Francia Negra— con los otros países americanos se intensifiquen en el futuro.

¿Cuál es la labor de dicho Centro para asegurar el porvenir del idioma español en Haití?

Además de los cursos prácticos de conversación sobre varios temas, el C. C. H. A. organiza programas radiales de carácter artístico, literario e informativo, los cuales se difunden por la Radio Haití los domingos. El propósito de estas emisiones es el de divulgar los valores culturales y musicales de los pueblos hispanoamericanos para más amplio conocimiento y aprecio de los mismos. En determinados aspectos, el C. C. H. A. contribuye a los fines de la extensión cultural al iniciar el año pasado una serie de cursos en la Televisión escolar patrocinada por el Ministerio de Educación.

El Centro Hispanoamericano continúa el desarrollo de sus actividades culturales y piensa en el perfeccionamiento del profesorado de la Enseñanza Secundaria. Así llegamos al Primer Seminario de la Lengua Española, piedra angular por su importancia en la historia del Centro.

Como puede Ud. darse cuenta, y para completar la respuesta a su tercera pregunta, el C. C. H. A. es también un centro de capacitación para profesores haitianos del idioma español: ofrece un seminario anual en el que utiliza los servicios de maestros extranjeros de prestigio en el campo de la Lingüística.

Muy bien. ¿Qué otros proyectos tiene el Centro para el futuro y de qué medios dispone para llevarlos a cabo?

El C. C. H. A., a la vanguardia del progreso y la cultura, proyecta organizar cursos de verano para extranjeros y, en especial, cursos de francés para la formación pedagógica de los que aspiran a enseñar este idioma en América Latina y en los Estados Unidos.

Para llevar a cabo tales proyectos, el C. C. H. A. otorga becas de matrícula, en número limitado, a los

extranjeros. Algunos pueden ser también becarios del Ministerio del turismo en Haití.

Es de esperar que el estudiante extranjero sea respaldado por el Ministerio de Educación o de Relaciones Exteriores de su país, por un organismo internacional oficial como la OEA, la UNESCO, el ICETEX, o por una entidad Cultural como el Instituto Caro y Cuervo, todos ellos preocupados por superar el subdesarrollo cultural, más importante aún que el subdesarrollo económico.

El C. C. H. A. será un centro internacional de intercambio, un lugar de reunión y de interés donde converjan grupos y asociaciones que aspiren a crear una mayor comprensión entre Haití y los demás países del mismo continente.

N. B. — El C. C. H. A. recibe también a estudiantes extranjeros durante el año lectivo a petición de los interesados.

LA PERSONALIDAD Y LA OBRA DE FRAY ANDRÉS DE SAN NICOLÁS

En días pasados, y dentro de las fiestas para conmemorar los 300 años de la Orden Agustina Recoleta en Colombia, se llevó a cabo una lucida ceremonia en el Salón de Grados del Instituto de la Salle.

En esta ocasión llevaron la palabra los doctores Rafael Torres Quintero y Horacio Bejarano Díaz, lo mismo que los sacerdotes Fray Arturo Salazar, Rector del Colegio Agustiniiano de San Nicolás y Fray Alberto Ariza, de la Orden Dominicana.

El Dr. Bejarano hizo un ameno resumen de la historia de la Orden en Colombia. Por su parte el Dr. Torres Quintero ofreció un serio estudio de la personalidad y de la obra del fraile Andrés de San Nicolás, deteniéndose, especialmente, en la calidad estilística de su prosa, haciendo hincapié además en la importancia de la figura del sacerdote santafereño, que está por estudiar.

El Reverendo Padre Salazar habló sobre el fraile Mateo Delgado, y el Padre Ariza sobre Fray Ezequiel Moreno, figuras muy destacadas dentro de la Orden Agustina.

Después del acto académico fue ofrecido un coctel en el Club del Colegio de la Salle.

VALIOSA DONACION PARA EL MUSEO LITERARIO

D. Guillermo Baraya Borda, distinguido bibliófilo bogotano, ha obsequiado al Instituto Caro y Cuervo, con destino al Museo Literario de Yerbabuena, un interesante ejemplar de la *Gramática latina*, de J. L. Burnouf, en su versión castellana, publicada a mediados del siglo pasado por Manuel Antonio Carreño y Manuel Urbaneja con el título de *Método para estudiar la lengua latina*, en el cual hizo sus estudios escolares en el año de 1858 el príncipe de los humanistas colombianos, D. Miguel Antonio Caro.

Este ejemplar de la edición caraqueña (xxxvi páginas preliminares y 397 de texto), valorado con reiterados autógrafos de Caro e ilustrado con notas marginales suyas, abrió al sabio bogotano el dilatado horizonte del mundo latino y lo determinó, por las deficiencias didácticas que pudo encontrar en la edición, a componer con D. Rufino J. Cuervo su celebrada y perenne *Gramática de la lengua latina para el uso de los que hablan castellano*, editada en el año de 1867.

Tan hermoso recuerdo de la juventud estudiosa de Caro será conservado con veneración por el Instituto al lado de los demás recuerdos personales suyos que ilustran el Museo Literario.

« LA MENTE MAS ORGANIZADA Y COHERENTE »

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE, *El pensamiento filosófico de Miguel Antonio Caro*.

Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1961, 372 p. (Series Minor, VII).

Carlos Valderrama Andrade, incansable investigador del Instituto Caro y Cuervo, filósofo de contextura firme estructurada en las fuentes mismas de la Escolástica, particularmente en el agustinismo, ha coronado con indiscutible mérito su paciente estudio sobre *El pensamiento filosófico de Miguel Antonio Caro*. Sobresale su obra por el método científico de investigación, el certero conocimiento del tema, de sus conexiones y de su alcance, la objetividad de sus apreciaciones y el orden con que analiza el pensamiento de uno de los prohombres de Colombia en el campo de la filosofía.

Irrumpe el tema, como es obvio, ambientando al lector en la problemática planteada en ese entonces a nuestro filósofo colombiano. Desfilan en síntesis bien lograda las tres corrientes filosóficas que en el siglo pasado nos llegaron de Europa: el utilitarismo, el sensualismo y el tradicionalismo. No se limita esta visión panorámica a sólo el escenario europeo, sino que incluye también el español, tantas veces ignorado en las historias de la filosofía, pero de tan alta significación y resonancia para el mundo hispanoamericano y, por ende, para nuestra filosofía colombiana. Dedicada, en efecto, este primer capítulo a apartes originales y de mucho significado, los que reseñan cada una de las mencionadas doctrinas tal como se aclimataron en Hispanoamérica. No son reseñas completas de cada uno de los filósofos afiliados en dichas corrientes, pues el fin de la obra — lo advierte el autor — exige que se desarrollen únicamente aquellos tópicos relacionados con la polémica filosófica de Caro.

Concluye este primer capítulo con un acertado compendio de la filosofía en Colombia, desde la época colonial hasta la entrada de Caro en el escenario del pensamiento colombiano. En esta coyuntura, Valderrama Andrade orienta precisando algunas modalidades básicas del pensamiento de Caro “con el fin — dice (p. 105) — de que esta visión panorámica de la filosofía en Colombia no ofrezca un imposible vacío”. Con finura, precisión y categórica firmeza, va discutiendo las desenfocadas apreciaciones sobre el pensamiento de Caro y, en particular, las del profesor López de

Mesa; las del autor van apoyadas en razones y confirmadas con estudios científicos recientes, como los de Jaime Jaramillo Uribe.

Ante todo, se nos pide, para valorar justamente a D. Miguel Antonio, colocarlo dentro de la perspectiva tradicional española, que lo llevó a ser consecuente con sus ideas y hasta intransigente. El autor no está de acuerdo con Jaramillo Uribe, y motiva con razones su posición, quien pretende delatar en Caro una herencia hegeliana. En seguida entra el autor a ubicar la posición filosófica de Caro, punto delicado y que podría prestarse a interpretaciones erradas, ya que para algunos — Jaramillo Uribe, por ejemplo — D. Miguel Antonio, a pesar de ser católico ortodoxo, no se puede considerar como escolástico ni como tomista. La imprecisión de este juicio quedará demostrada por Valderrama cuando haga el parangón del pensamiento de Caro con el agustinismo. Se precisa más: aunque Caro leyó a Balmes y por espíritu era un auténtico humanista, se adivinan ciertos recelos para con la Escolástica, a pesar de lo cual en su ideología se descubre marcado predominio de la misma, si bien es cierto que el tomismo aparece en muy escasas citas. Finalmente, contra lo que se ha dicho por críticos, el autor se resiste a creer que en Caro haya habido un cartesianismo, lo que se confirmará en el estudio de la crítica a Tracy y aún mejor en la exposición del innatismo. Una última precisión: Caro no fue en su juventud racionalista, como afirma Jaramillo Uribe; por el contrario, profesó un intuicionismo y un espiritualismo que le llevaron al borde del fideísmo (p. 112).

Después de este importante paréntesis, se resume la anterior ojeada histórica de la filosofía en Colombia para reseñar los más representativos exponentes en el siglo XIX, a saber, Ezequiel Rojas y José María Samper, abanderados de las ideas que Caro va a refutar. Surge así la figura de D. Miguel Antonio, quien nos hubiera ofrecido la síntesis más vigorosa del pensamiento en toda Hispanoamérica — cree Valderrama Andrade — de haberse dedicado a la filosofía. Con todo, sus tres escritos (*Estudio sobre utilitarismo*, *Informe sobre los “elementos de ideología” de Tracy* y *Ligera excursión ideológica*) son suficientes para

mostrar en Caro su poder de crítico, de polemista, de político, de forjador de nuestra nacionalidad y sobre todo, de filósofo, "la mente más organizada y coherente que ha tenido el país" (p. 116). Se cierra el capítulo con el acto final de la filosofía colombiana en el siglo pasado, a saber, la restauración tomista.

Los tres restantes capítulos se emplean en el análisis de las ideas de Caro, que son réplica a las tres doctrinas mencionadas. Excede los límites de una reseña el estudio pormenorizado de los tópicos de la obra en cuestión. El autor se ciñe fielmente al pensamiento de D. Miguel Antonio; en cada momento acude al texto para citarlo o resumirlo con acierto y desentrañar el sentido y alcance de las afirmaciones. La exposición respeta el orden mismo en que desarrolló Caro su ideología; ejemplo de ello es la glosa al utilitarismo (p. 123-240). Las citas son cortas y precisas, y se entremezclan con comentarios acertados, sin impertinencias que ahogarían el pensamiento de Caro; sólo con miras a clasificar, unas veces, posiciones del filósofo, y otras, ideas de autores aludidos en la polémica.

El análisis del pensamiento de Caro frente al sensualismo, particularmente al de Tracy, es completo, acertado, claro y fiel. Se hacen apreciaciones valiosas para la recta interpretación de Caro, como aquella en que se discute su posible herencia cartesiana (p. 242-253). La ideología de Tracy, sus teorías sobre la gramática y la lógica son otros tantos aspectos que Valderrama Andrade, siguiendo a Caro, puntualiza para después mostrar la fuerza de la argumentación de nuestro filósofo colombiano.

El último capítulo, culmen de la obra, estudia el pensamiento propiamente original de Caro filósofo. Se nos previene para no falsearlo o darle una trascendencia filosófica que no tiene. Juzga el autor indispensable una ambientación filosófica más particular que en los capítulos anteriores y una crítica más aguda; pero a su vez nos advierte que solamente hará énfasis en las ideas fundamentales y temas característicos que dan al pensamiento de Caro una nota de unidad y de sistema.

"Por el título que enmarca este capítulo ["Miguel Antonio Caro y el Tradicionalismo"] se comprende que relacione a Caro con el tradicionalismo, pero debo decir que no lo considero como tradicionalista simplemente, sino que más bien quisiera colocarlo en la línea ecléctica de un Balmes y en el camino de ciertas corrientes agustinianas

de orientación filosófica, que no sólo coincidían en algunos puntos con el tradicionalismo, sino que en Caro se insinúan con el valor propio e independiente, gracias a sus contactos con pensadores del tipo de Fenelón y Gratry" (p. 302). Después de precisar el influjo recibido por Caro de Balmes, de Maistre y Donoso Cortés, se nos propone el orden empleado en este capítulo-clave y que comprende los tres temas básicos de la filosofía de D. Miguel Antonio: las ideas innatas, las relaciones entre la religión y la filosofía y el papel del principio de autoridad en cuanto camino para el disfrute de la verdad. Al ordenar así los temas, declara el autor no tener otra pretensión que la de ofrecer "la síntesis positiva del pensamiento filosófico de Caro, que sirve como preámbulo y explicación anticipada de todos los aciertos y errores en la vida pública" (p. 303).

Como en los anteriores capítulos, en éste el respaldo objetivo de las citas, el orden y claridad, la acertada escogencia de trozos dicentes, la oportunidad de los comentarios y la imparcialidad de la exégesis imprimen a la obra de Valderrama Andrade el atributo de científica, cuya lectura hace crecer el interés hasta el final.

A nuestro entender, el mayor acierto y el aporte más original de esta obra, en la que esplenden las dotes de expositor, comentarista e intérprete como también las de escolástico, radican en los parangones que Valderrama Andrade establece entre la filosofía de San Buenaventura y la de Caro. Recóndito parentesco del pensamiento de aquel insigne patricio con la filosofía agustiniana y clave para explicar la confusión que han tenido los intérpretes de Caro al tacharlo de cartesiano, no obstante el anticartesianismo patentizado en la crítica a Tracy.

Adentrado en el estudio de las ideas innatas profesadas por Caro, descubre el autor un claro parentesco con la teoría de San Buenaventura; así, cuando el filósofo colombiano muestra que todo juicio por ser identidad supone unidad en la pluralidad y viene a ser la unidad en la pluralidad, se le glosa (p. 332) con un texto similar del santo franciscano; lo propio acaece a la teoría de las ideas innatas como fundamento de las ciencias morales (p. 334-338).

La teoría sobre relaciones de la filosofía y la religión, nota característica de la filosofía de Caro, delata una filiación agustiniana tan marcada como las anteriores, lo que se confirma con trozos paralelos citados a la letra (p. 341-348), los que ni

siquiera podemos enunciar por no hacernos prolijos. Aun allí donde menos se sospecharía parentesco agustiniano, en la teoría sobre el principio de autoridad, Valderrama Andrade halla en Caro resonancias de sus convicciones bonaventurianas (p. 356-357).

Cuando ya se ha iluminado el pensamiento de Caro hasta mostrarnos que abandonado el criterio de autoridad no se llega a la verdad, el capítulo se cierra, y con él la obra, diciendo: "Este es el criterio de Caro y esta la nota que más lo vincula, a mi parecer, con las corrientes del tradicionalismo que Caro conoció a través de De Maistre, Donoso Cortés y el mismo Balmes. El principio de autoridad, junto con las ideas innatas y las relaciones de la filosofía y la religión, son las notas

características de la filosofía de Miguel Antonio Caro".

En conclusión: una obra que honra a Colombia, no sólo porque nos presenta la figura cumbre en el pasado de la filosofía nuestra, sino porque además testifica que hoy contamos con investigadores científicamente preparados y tan amantes de los valores patrios que dedican lo mejor de su vida a interpretar y glosar una herencia de Colombia, la que no podemos ni debemos desconocer si queremos hacer patria.

JAIME VÉLEZ CORREA

Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá, Colombia.

Publicado en *Revista Interamericana de Bibliografía*, Washington, Vol. XIII, n. 1, p. 226-228.

BIBLIOTECA ARABE «EZEQUIEL URICOECHEA»

HOMENAJE A UN SABIO COLOMBIANO EN LA UNIVERSIDAD LIBRE
DE BRUSELAS

PRIMERA CÁTEDRA DE ÁRABE

Por afortunada iniciativa del Sr. Embajador de Colombia en Bélgica, Dr. Alfredo Vásquez Carrisoza, sugerida por las gestiones que el Instituto Caro y Cuervo viene haciendo para la preparación de la biografía del sabio bogotano Ezequiel Uricoechea (1844-1880), la Universidad Libre de Bruselas rendirá dentro de pocos meses un justo homenaje a la memoria del bogotano ilustre que, con tanta autoridad, regentó, durante los años de 1878 a 1880, la primera cátedra de árabe dictada en tan célebre Universidad europea.

BIBLIOTECA, PLACA Y RETRATO AL ÓLEO

A propuesta del Profesor Leroy, Rector de la Universidad, el nombre de Uricoechea habrá de perpetuarse en el ilustre claustro con la fundación de una biblioteca árabe que llevará su nombre y que funcionará como dependencia del Instituto de Filología e Historia de los

países orientales. La biblioteca árabe, ya en formación, ha sido costeadada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. La sala ostentará una placa, tributo del Instituto Caro y Cuervo al filólogo colombiano que alcanzó tan alto renombre internacional. Un retrato al óleo, ofrendado por la Asociación Colombiana de Universidades, dignificará aún más la biblioteca árabe "Ezequiel Uricoechea", de la Universidad Libre de Bruselas.

INAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA

La inauguración de la Biblioteca ha sido anunciada, según informes recibidos del Sr. Embajador de Colombia, para el primer trimestre del año venidero.

SIGNIFICADO DEL HOMENAJE

Realizaciones como la presente acendran y vivifican la verdadera amistad internacional entre Europa y América.

EL FONDO COLOMBIANO EN LA BIBLIOTECA
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

AUTORES INCORPORADOS

Hace algunos meses (véase N° 30 de *Noticias Culturales*) dimos a conocer el desarrollo y estado de los trabajos conducentes a la formación del Fondo de Autores Colombianos en la Biblioteca del Instituto Caro y Cuervo.

LISTA ALFABÉTICA DE AUTORES

Debido a necesidades técnicas que el Fondo exigía se ordenaron los autores alfabéticamente por apellidos y se señaló a cada uno de ellos su respectiva clave. La tarea en mención ya se ha dado por finalizada y hoy en día podemos informar que contamos con una lista alfabética, hasta la letra Z, de 1198 autores colombianos. A medida que transcurra el tiempo dicho número irá en aumento, y en publicación que se hará próximamente aparecerán los autores cuyas obras integran el Fondo y su respectiva clave de autor.

AUTORES CATALOGADOS

Reposan además en los anaqueles de la colección colombiana cerca de 2.400 volúmenes en orden alfabético de autores hasta la letra P, con aproximadamente 9.600 fichas de referencia en el catálogo diccionario. Se espera que para finales del presente año la organización de las obras nacionales esté terminada.

INVITACIÓN A LOS ESCRITORES

Para cerrar la presente nota reiteramos nuestra invitación a todos los escritores del país a que colaboren con el Instituto haciendo llegar un ejemplar de sus obras con destino al Fondo de Autores Colombianos.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Abierta para el público todos los días,
de lunes a viernes, según el siguiente

HORARIO:

8. 30 a. m. a 12. 15 p. m.

1. 30 p. m. a 4. 30 p. m.

EL RETRATO DE CARO EN EL MUSEO «CECILIO ACOSTA»

En este boletín (números 9, 11, 14, 16, 17, 21 y 30) hemos dado noticia de la colocación de la efigie de Miguel Antonio Caro en varias ciudades de Europa y América: Roma, Madrid, Río de Janeiro, Caracas, Santander (España) y Nueva York.

Nos permitimos ahora transcribir un artículo del Dr. Eduardo Carreño, aparecido en *El Universal* de Caracas (domingo 26 de octubre de 1952) con el título que encabeza esta noticia, sobre la colocación de otro retrato del humanista colombiano en el Museo "Cecilio Acosta".

En el Museo que lleva el nombre glorioso de Cecilio Acosta, recién inaugurado en su burgo natal de San Diego de los Altos, se colocó un retrato de su grande amigo D. Miguel Antonio Caro: ningún sitio más cónsono para que allí figure el eminente polígrafo, quien parece haber presentado tan ilustre compañía en la carta en verso que le dirigió a nuestro compatriota desde Bogotá, en 1873:

No te baste, dadivoso,
que asiento a tu lado ocupe,
y haces también que cual propias
brillen en mí tus virtudes.

Cuando Acosta envió un retrato suyo a D. Miguel, escribió éste en el mismo romance:

Como a amigo te bendicen
cuya noble imagen bulle
en el pecho del que exclama:
"¡Grande honra!, ¡huésped tuve!"

No bien llegó a conocimiento de Caro la noticia de que Cecilio Acosta había muerto en absoluto abandono, cuando se afectó, hasta echar sobre su propio país la culpa que le iba en ello a Venezuela.

El escritor Julio H. Palacio consignó en su artículo *El señor Caro y Venezuela*: "El culto entusiasta que Caro consagró a la memoria del Libertador le condujo rectamente a profesarle amor y ardiente simpatía a la tierra en donde vio la luz del mundo el genio incomparable. No tuvieron Venezuela, ni sus grandes hombres, ni su pueblo, mejor, más constante y fiel amigo que Caro, y lo fue hasta su muerte".

Una vez Caro, poseso de la inspiración elegíaca y filosófica que le era congénita, trocó la pluma por el cincel de Tenerani para esculpir en el mármol del verso la magnífica oda *A la estatua del Libertador*, su obra maestra.

He aquí la opinión de Menéndez y Pelayo sobre ella: "El que ha escrito esta oda tan profundamente elegíaca, pensada y sentida con tanta elevación y tan noble tristeza, tan original en el pensamiento y tan desviada de declamación patriótica, y versificada además con tanta plenitud y tanto número, bien puede contarse, con sólo por ella fuera, entre los primeros líricos castellanos".

Compartió Caro su culto fervoroso entre los dos máximos hijos de Venezuela: Bolívar y Bello. Si al hombre de la espada le dedicó su mejor canto, al hombre de la pluma le consagró sus más proficuos estudios. En efecto, lo *Ortología* de Bello-Caro ha tenido la misma difusión de la *Gramática* de Bello-Cuervo. En el interesantísimo volumen editado últimamente por el Instituto Caro y Cuervo, con el título de *Bello en Colombia, homenaje a Venezuela*, están recogidos todos los trabajos del insigne polímata santafereño: *Apuntes biográficos relativos a D. Andrés Bello*. — *Don Andrés Bello. I: Magisterio de Bello. II: Educación y estudios de Bello. III: Residencia de Bello en Londres, IV: Las silvas americanas y la poesía científica. V: Noticias sobre la vida literaria de Bello en Chile. Ojeada a las opiniones políticas y religiosas de D. Andrés Bello. Bello era católico. Centenario de Bello. Homenaje a su memoria*.

La figura de Caro pertenece no ya sólo a Colombia, sino también a América, donde se yergue como firme baularte del pensamiento y el estilo. Un insigne compatriota suyo, D. Antonio Gómez Restrepo, estableció el parangón con Bello; mas hizo la salvedad de que mientras al patriarca venezolano le agradaba el ambiente apacible de la cátedra, Caro era un luchador temido por su dialéctica incontestable, por la perspicuidad de su dicción y por su ironía pungente. Sus campañas de *El Tradicionista* dan testimonio de ello. Combatió a sus adversarios políticos y después de

vencerlos se dio a la tarea de escribir los hermosos estudios del *Anuario de la Academia* y *El Repertorio Colombiano*.

Filólogo de una sapiencia comparable únicamente a la de D. Rufino José Cuervo, con quien tuvo amistad que sólo fue osada a interrumpir la muerte, compuso en unión suya la *Gramática latina*, que según la Real Academia Española es "obra magistral y la mejor de su género escrita en castellano", además del *Tratado del participio*, *Americanismo en el lenguaje*, *Del uso en sus relaciones con el lenguaje*, tema éste que desarrolló con hondura de conocimiento del idioma, cuando su incorporación en la Academia Colombiana de la Lengua, y otros asuntos de la mayor importancia.

Como traductor en verso, tiene pocos rivales en castellano; dejó su versión completa de Virgilio, juzgada como la mejor hasta ahora, y gran cantidad de traducciones de autores clásicos, especialmente Tibulo y Horacio, y de poetas modernos como Lamartine, Byron y Sully-Prudhomme.

En su informe universitario sobre la filosofía de Tracy exhibió su claro talento de pensador y en su obra acerca del "utilitarismo" confutó victoriosamente el sistema preconizado por Bentham. Tenía Caro mucho de la rigidez majestuosa y de la dialéctica inflexible de José de Maistre, a quien sinceramente admiraba. Como él, desdeñó la efímera popularidad, para entregarse de lleno a la contemplación de las ideas puras y a la realización de la forma impecable.

Para expresarlo con un neologismo, hoy en boga, Caro fue polifacético: poeta, orador, gramático, filósofo, teólogo, historiador, crítico, periodista, magistrado, legislador, en suma, maestro. ¡Y qué maestro! Según la síntesis de Valencia, "Caro fue un grande hombre; fue un gran colombiano; fue un genio nacional y, ensanchando el ciclo, fue un americano enorme, un latino gloriosísimo, un hombre verdaderamente mundial".

Corría el año de 1896. El 16 de noviembre se dictó un Decreto, por el cual se ordenaba prorrogar indefinidamente las sesiones del Congreso colombiano para discutir los Tratados Holguín-Silva Gandolphi. El primero de ellos se denominaba "de paz y alianza defensiva entre las Repúblicas de Colombia y Venezuela", y el segundo "de navegación y de comercio fronterizo y sobre ejecución del Laudo de límites entre las Repúblicas de Colombia y Venezuela".

En lo más acalorado de las disputas, llegó el Mensaje magistral de Caro, quien a la sazón desempeñaba la Vicepresidencia de la República. Es un documento conciliatorio, rebotante de nobles ideas, en el cual está indicado el método para resolver las cuestiones adjetivas no sólo entre Colombia y Venezuela, sino entre los países hispanoamericanos. En él se rechazan las formas de la agresión y la violencia que, a la postre, no dan más fruto que el odio y la venganza. Cabe decir, y se dice la verdad, que Caro fue uno de los fundadores del panamericanismo.

Se transcriben a continuación párrafos salientes del Mensaje:

«Si un economista célebre, dando expresión científica a un sentimiento cristiano, enseña que "los intereses son armónicos", por lo menos tratándose de intereses de pueblos hermanos, no es posible poner en duda este principio fecundo, y debemos creer que si la fórmula de aquella armonía no se descubre y no se sanciona, no será porque ella no existe, sino porque la malicia humana se empeña en oscurecerla y rechazarla. El pensamiento queda desarrollado en la siguiente cláusula: "No se oculta, empero, que este ideal de los que permanecen fieles a la tradición, no puede realizarse por meros actos oficiales; y los hombres pensadores y patriotas, lejos de ceder por debilidad o egoísmo al impulso de pasiones insanas, deben entre tanto ilustrar la opinión con las enseñanzas de la historia, y fomentar corrientes de simpatía».

Y más adelante agrega:

«Podrá acaso pensarse que en la época en que se disolvió la Gran Colombia, en medio del vértigo de autonomía, de las pasiones de partido y de las emulaciones de caudillos, hubiese prevalecido el espíritu de discordia, cuyas recientes manifestaciones lamento; pero no lo consintió el sacro fuego del verdadero y amplio patriotismo que alentaba en el pecho de los fundadores de la república. Los congresos mismos de Valencia y de Bogotá, que sancionaban las separación como inevitable, no podían dejar de deplorarla como dolorosa, y anunciaban a los pueblos que los lazos que parecían desatarse se habrían de anudar en nueva forma».

«Y en cuanto a los próceres granadinos, baste recordar la actitud que respecto de Venezuela asumió el héroe de Boyacá como primer presidente de la Nueva Granada».

«No bien se encargó del gobierno el general Santander, tomó empeño en que se celebrase

con la vecina república un tratado, que se concluyó y firmó, en efecto, por los respectivos Plenipotenciarios en Bogotá el 14 de diciembre de 1833. Aquel tratado, no sólo de amistad, comercio y navegación, sino también de alianza y de límites, y en este particular inmensamente más ventajoso para Venezuela que el novísimo tratado, fue entonces anunciado al público como acto "cuya conclusión era tan deseada por los amigos sinceros de la libertad y del orden, y de la prosperidad y crédito de ambas repúblicas; necesario para fijar las relaciones de dos pueblos tan conexonados por la identidad de las instituciones y de intereses y comunidad de sacrificios, y que contenía estipulaciones muy liberales y filantrópicas, que harán eterna su fraternal amistad y los honrarán a los ojos del mundo culto", por lo cual no podía abrigarse duda alguna de que examinado por los Congresos de los estados respectivos en las sesiones inmediatas, merecería su aprobación y sería ratificado sin modificación alguna».

«Sólo se cumplió este pronóstico en cuanto al congreso granadino, que en buen grado aprobó el tratado en 1834. El espíritu de oposición parlamentaria, que siempre necesita cebo, echó por otro camino y acorde en las cuestiones de límites y alianza, atacó con violencia en 1835 y 1836, y obtuvo se improbase ruidosamente otra convención con Venezuela sobre división en la deuda colombiana, firmada por el mismo negociador Sr. Pombo, la que, más adelante, vino a ser reconsiderada y aprobada por los primitivos opositores».

«Cuanto al tratado general de 1833, en 1836 el secretario del interior y relaciones exteriores, Sr. Pombo, anunciaba al congreso que, habiendo quedado aquel acto pendiente de la aprobación legislativa de Venezuela, el Presidente de dicha república había propuesto una prórroga del plazo para el canje, en lo que había convenido el ejecutivo, persuadido del "vivo interés" que tomaba en el asunto el jefe de la nación vecina. En la segunda administración de la Nueva Granada, presidida por el Dr. Márquez, el Secretario de Estado en los citados departamentos, general Herrán, anunciaba al congreso de 1839 que el poder ejecutivo había creído conveniente negociar con el gobierno venezolano una nueva prórroga, para el canje del tratado de 1833. En la tercera administración, o sea la del general Herrán, el negociador de aquel tratado, D. Lino Pombo, fue enviado a Venezuela en misión diplomática,



SAN CALIXTO

Una calle.

y con encargo especial de recabar la reconsideración y aprobación del tratado de 1833, y aunque nada obtuvo en punto de límites, firmó sin embargo en Caracas, a mediados de 1842, dos tratados cuyas ratificaciones fueron canjeadas en Bogotá en 1842: uno de amistad y comercio, que ha quedado vigente, pero no en la parte comercial, y otro especial de alianza, que años después caducó».

«Por manera que si no llegaron a arreglarse de un modo completo, y por lo mismo sólido, las relaciones entre los dos países, y hubieron de surgir luego recelos, desabrimientos y dificultades cuyos efectos hoy mismo experimentamos, no fue a la verdad por falta de buen deseo ni de activa diligencia por parte de los hombres eminentes que en los períodos citados presidían en ambos países, ni de sus ilustres colaboradores. Su labor no fue, empero, estéril; porque si bien es cierto que a pesar de ella no hemos podido reparar todos los males causados por la disolución de la Gran Colombia a la fuerza y crédito de los pueblos que la constituyeron, sin esa labor aquellos males habrían adquirido proporciones enormes e irremediables».

Venezuela tiene contraída una imprescriptible deuda de gratitud con Caro, su consecuente y leal amigo que exaltó a Bolívar y a Bello y que defendió gallardamente sus legítimos derechos. No basta con que un plantel educativo en Caracas ostente su ilustre nombre: es necesaria la consagración definitiva del mármol o del bronce.

EDUARDO CARREÑO.

LA EMBAJADA DE FRANCIA Y LA BIBLIOTECA
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
DONACION DE CINCUENTA LIBROS FRANCESES

En el mes de septiembre de este año el gobierno de Francia por intermedio de la Embajada en nuestro país hizo otra valiosa e importante donación de obras de conocidos escritores franceses.

Debe hacerse resaltar el hecho de que la Embajada Francesa siempre ha mantenido estrechos vínculos culturales con el Instituto y ha enviado periódicamente publicaciones de notable interés en el campo de las letras.

De los cincuenta volúmenes que hoy reposan en los anaqueles de la biblioteca copiamos los siguientes títulos:

P. BARRIERE, *La vie intellectuelle en France*.
J. P. VERNANT, *Les origines de la pensée grecque*.

ALAIN, *Les passions et la sagesse*.

ROUSSEAU, *Les amours*.

JEAN COCTEAU, *Le requiem*.

R. R. KHAWAM, *La poésie arabe*.

F. GREGH, *Mon amitié avec Marcel Proust*.

J. PROUST, *Diderot et l'Encyclopédie*.

A. CASSAGNE, *La théorie de l'art pour l'art en France*.

G. DELATRE, *Les opinions littéraires de Balzac*.

SAINT-JOHN PERSE, *Oeuvre poétique*, t. II.

P. LAUBRIET, *Un cathéchisme esthétique*.

El fondo de libros franceses, con la mencionada donación se ha enriquecido notablemente; no hay duda alguna que su consulta y lectura serán útiles y provechosas.

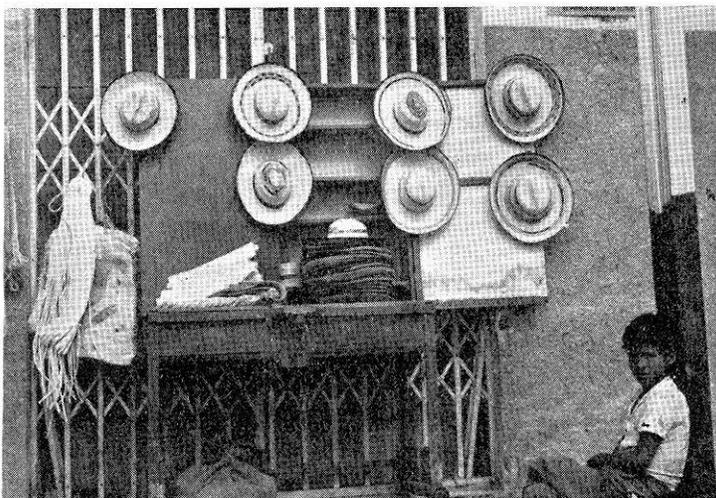
IZHAK BEN-ZVI

El 23 de abril del presente año, a la edad de 79 años, falleció en Jerusalén Izhak Ben-Zvi, Presidente de Israel.

Izhak Ben-Zvi había nacido en Ucrania en 1884. Gran patriota, dedicó lo mejor de su vida a la unión y engrandecimiento de su pueblo. Sufrió grandes vicisitudes que afrontó con entereza y gallardía.

OCAÑA

Venta de sombreros de cañabrava ("lata") fabricados en la región.



Distribuyó su tiempo en prestar servicios a su patria y a la ciencia. Escritor fecundo, nos legó obras históricas de las comunidades hebreas; una de ellas, y quizá la más lograda, *El dominio turco en Eretz Israel*, apareció en 1955. Sobre su labor intelectual y su preocupación constante por la cultura, especialmente la sefardí, dejamos amplia constancia en el artículo titulado *Un investigador presidente*, publicado en el número 25 de este boletín con motivo de la reelección para presidente — por tercera vez — del eminente escritor e investigador Ben-Zvi, en noviembre del año pasado.

En 1962 manifestó el deseo de rehusar la tercera postulación para regir los destinos de Palestina; la razón que dio para no querer aceptarla fue precisamente la intención que tenía de dedicarse a sus trabajos históricos.

Izhak Ben-Zvi muere al frente de la presidencia de Palestina y en plena actividad.

Israel ha perdido un Presidente laborioso, firme y de amplias miras, y la ciencia histórica uno de sus más prestantes exponentes.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LISTA DE LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE SEPTIEMBRE DE 1963

- ACADEMIA ESPAÑOLA. — Ortografía de la lengua castellana, compuesta por la Real Academia Española. Séptima impresión, corregida y aumentada. Madrid, Imp. de la viuda de Ibarra, 1792. 208 p.
- ACADEMIA REPUBLICII POPULARE ROMINE. — Cretomatje Romanicã întocmită sub conducerea Acad. Iorgu Iordan. Vol. I. Bucuresti, Editura Academiei Republicii Populare Romîne, 1962. 883 p.
- ACADÉMIE DE LA RÉPUBLIQUE POPULAIRE ROUMAINE. — Actes du colloque international de civilisations, littératures et langues romanes organisé par la Commission Nationale Roumaine pour l'Unesco et l'Académie de la République Populaire Roumaine. Bucarest, 1959. 301 p.
- ALAIN, *seud.* — Les passions et la sagesse. Texte établi et présenté par Georges Bénézé. [Bruges, Gallimard, 1960]. 1430 p. (Bibliothèque de la Pléiade).
- L'ANNÉE Balzacienne 1962. Paris, Garnier Frères, [1962]. 402 p.
- ARCE Y VALLADARES, MANUEL JOSÉ. — El arte de la caricatura. Tunja, Imp. Departamental, 1963. 19 p.
- ARGUEDAS, JOSÉ MARÍA. — El arte popular religioso y la cultura mestiza. Lima, 1958. 194 p. Sobretiro de la *Revista del Museo Nacional*, tomo XXVII.
- AUBIGNE, AGRIPPA D'. — Les tragiques. Édition critique avec introduction et commentaire par A. Garnier et J. Plattard. Paris, Didier, 1962. 2 v. (Société des Textes Français Modernes).
- BAKULA PATIÑO, JUAN MIGUEL. — Don Ricardo Palma en Colombia; tres de sus primeros impresos. Lima, 1958. 71 p. Separata de la revista *Fénix*, N° 12.
- BARONI, MARIANO. — Compendio histórico de la vida de M. T. Cicerón que para uso de la juventud hizo en italiano el P. Mariano Baroni, traducido al castellano por D. Salvador Ximénez. Madrid, Imp. de la viuda de Ibarra, 1796. 316 p.
- BARRIERÉ, PIERRE. — La vie intellectuelle en France; du XVI^e siècle à l'époque contemporaine. Paris, Albin Michel, 1961. 629 p. (L'évolution de l'Humanité, Bibliothèque de Synthèse Historique, 96).
- BÉRARD, SUZANNE JEAN. — La genèse d'un roman de Balzac: *Illusions Perdues*, 1837. Paris, Armand Colin, 1961. 2 v.
- BESTERMAN, THEODORE, *ed.* — Lettres d'amour de Voltaire à sa nièce. Paris, Librairie Plon, 1957. 207 p.
- BORY, JEAN-LOUIS. — Eugène Süe; le roi du roman populaire. [Paris], Hachette, [1962]. 448 p.
- CALLE, C. DE LA. — Les origines de la civilisation technique par C. de la Calle, E. M. Castagnol, G. Contenau, M. Daumas ... Paris, Presses Universitaires de France, 1962. 652 p. (Histoire Générale des Techniques, publiée sous la direction de Maurice Daumas).
- CARCOPINO, JÉROME. — Profils de conquérants. Paris, Flammarion, Éditeur, [1961]. 409 p.
- CASSAGNE, ALBERT. — La théorie de l'art pour l'art en France, chez les derniers romantiques et les premiers réalistes. Paris, Lucien Dorben, [1959]. 487 p.
- CAYROL, JEAN. — Le droit de regard, [par] Jean Cayrol et Claude Durand. Paris, Éditions du Seuil, [1963]. 189 p.
- COCTEAU, JEAN. — Le requiem. [s. l.], Gallimard, 1962. 173 p.
- COURVILLE, XAVIER DE. — Un aporte de l'art du théâtre au XVIII^e siècle: Luigi Riccoboni dit Lélío. Tome III. Paris, Librairie Théâtrale, 1958. 304 p.
- CHEVAL, RENÉ J. — Historia de la Comedia Francesa. [Lima, 1959]. 4 p. (Estudios de Teatro, Serie I, N° 1).
- CHOY, EMILIO. — Trasfondo económico en la conquista española de América. Lima, 1957. 59 p. Sobretiro de la *Revista del Museo Nacional*, tomo XXVI.
- DÉCAUDIN, MICHEL. — La crise des valeurs symbolistes; vingt ans de poésie française, 1895-1914. [Toulouse], Privat, [1960]. 532 p. (Collection "Universitas").

- DELATTRE, GENEVIEVE. — Les opinions littéraires de Balzac. Paris, Presses Universitaires de France, 1961. 416 p.
- DIECKMANN, HERBERT. — Cinq leçons sur Diderot. Préface de M. Jean Pommier. Paris, Minard, 1959. 149 p. (Société de Publications Romanes et Françaises, 64).
- DIGEON, CLAUDE. — La crise allemande de la pensée française (1870-1914). Paris, Presses Universitaires de France, 1959. 565 p.
- DU BOS, CHARLES. — Journa' IX; avril 1934-février 1939. Paris, La Colombe, [1961]. 277 p.
- DURRY, MARIE-JEANNE. — Soleils de sable. Paris, Pierre Seghers, [1958]. 78 p.
- EIGELDINGER, MARC. — Jean-Jacques Rousseau et la réalité de l'imaginaire. Neuchâtel, Baconnière, [1962]. 212 p.
- ELUARD, PAUL. — Lettres de jeunesse; avec des poèmes inédits. [Paris], Seghers, [1962]. 118 p.
- GAEDE, ÉDOUARD. — Nietzsche et Valéry; essai sur la comédie de l'esprit. [Paris], Gallimard, [1962]. 504 p. (Bibliothèque des Idées).
- GARCÍA DE BODMER, HELVIA. — Vitral de bruma. Bogotá, Antares, 1963. 85 p.
- GREGH, FERNAND. — Mon amitié avec Marcel Proust (souvenirs et lettres inédites). [Paris], Grasset, [1958]. 158 p.
- GRIMAL, PIERRE. — La civilisation romaine. Paris, B. Arthaud, 1960. 532 p. (Collection les Grandes Civilisations).
- GUILLAND, RODOLPHE. — Études byzantines. Paris, Presses Universitaires de France, 1959. 324 p. (Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Paris, 7).
- GUTIÉRREZ NORIEGA, CARLOS. — Tres tipos culturales de personalidad. Lima, Imp. Santa María, 1953. 104 p.
- HARTH-TERRE, EMILIO. — Alonso Beltrán, arquitecto y la iglesia de Santiago apóstol en Lima. [s. l.], 1949. 24 p. Separata de *Mercurio Peruano*, Nos. 264 y 266, marzo y mayo, 1949.
- KHAWAM, RENÉ R. — La poésie arabe. [Paris], Seghers, [1960]. 282 p. (Collection Unesco d'Oeuvres Représentatives, Série Arabe).
- LAFFONT-BOMPIANI. — Dictionnaire universel des lettres, publié sous la direction de Pierre Clarac. Paris, Société d'Édition de Dictionnaires et Encyclopédies, [1961]. 944 p.
- LAMARTINE, [ALFONSO MARÍA DE]. — Voyage en Orient. Édition critique avec documents inédits, par Lotfy Fam. Paris, Nizet, [s. f.]. 543 p.
- LAUBRIET, PIERRE. — Un catéchisme esthétique; le chef-d'oeuvre inconnu de Balzac. Paris, Didier, 1961. 258 p.
- L'intelligence de l'art chez Balzac; d'une esthétique balzacienne. [s. l.], Didier, 1961. 578 p.
- LÉAUTAUD, PAUL. — Journal littéraire. III, 1910-1921. Paris, Mercure de France, 1956. 389 p.
- LEBOIS, ANDRÉ. — Littérature sous Louis XV; portraits et documents. Paris, Éditions Denoël, [1962]. 398 p.
- LA LITTÉRATURE narrative d'imagination; des genres littéraires aux techniques d'expression. Colloque de Strasbourg 23-25 avril, 1959. Paris, Presses Universitaires de France, 1961. 178 p. (Bibliothèque des Centres d'Études Supérieures Spécialisés).
- LITTO, V. DEL. — La vie intellectuelle de Stendhal; genèse et évolution de ses idées (1802-1821). Paris, Presses Universitaires de France, 1959. 730 p. (Université de Grenoble, Publications de la Faculté des Lettres et des Sciences Humaines, 18).
- LOSTAUNAU, ALEJANDRO. — Enrique Torres Saldamando, historiador y bibliógrafo olvidado. Lima, 1958. p. 183-213. Sobretiro de la revista *Fénix*, N° 12.
- LOZANO, CHRISTÓVAL. — David perseguido y alivio de lastimados. Historia sagrada, parafraseada con ejemplos, y varias historias humanas, y divinas. Conságrase al Rey de los Reyes Jesucristo Señor Nuestro. Tomo tercero, añadido por su autor, y corregido en esta edición. Barcelona, Imp. Pablo Campins, 1745. 378 p.
- MARTÁN-GÓNGORA, HELCÍAS. — Siesta del ruiseñor. Poema. Bogotá, Ediciones Medusa, 1963. [s. p.].
- MARTIN, ANDRÉ, *ed.* — Journal de l'Estoile pour le règne de Henri IV et le début du règne de Louis XIII, 1610-1611. [Paris], Gallimard, [1960]. 652 p. (Mémoires du Passé pour Servir au Temps Présent, 16).
- MICHELET, JULES. — Journal. Tome II (1849-1860). Texte intégral établi sur les manuscrits autographes et publié pour la première fois, avec

- une introduction, des notes et de nombreux documents inédits par Paul Viallaneix. [s. l.], Gallimard, [1962]. 837 p.
- MIŁOSZ, O. V. DE L. — Poésies. Tome I. Paris, André Silvaire, [1960]. 231 p. (Oeuvres Complètes, I).
- MORRISSETTE, BRUCE. — La bataille Rimbaud: L'affaire de *La Chasse spirituelle*. Avec inédits, illustrations, et une anthologie de pastiches rimbaldiens. Paris, Nizet, 1959. 402 p.
- ORR, JOHN. — Essais d'étymologie et de philologie françaises. Paris, C. Klincksieck, 1963. 215 p. (Bibliothèque Française et Romane. Série A: Manuels et Études Linguistiques, 4).
- PEÑALOZA RUEDA, JUAN. — El teatro "Colón" de Bogotá. [Lima, 1959]. 6 p. (Estudios de Teatro Latinoamericano, Serie V, N° 3).
- PÉREZ NILA, MANUEL. — Polémicas sobre representaciones dramáticas en Venezuela. [Lima, 1959]. 8 p. (Estudios de Teatro Latinoamericano, Serie V, N° 2).
- PETIT, LEÓN. — La Fontaine et Saint-Evremond ou La Tentation de l'Angleterre. Toulouse, Privat, [1953]. 413 p.
- PIÑEROS CORPAS, JOAQUÍN. — Life of Christ, Vida de Cristo. [El Paso, Texas, Ignatian Society of Texas, 1962]. [s. p.]. Edición bilingüe.
- Reflexiones sobre el estudio de la literatura colombiana. Bogotá, Edit. Pax, 1963. 15 p. Separata del *Boletín de la Academia Colombiana*, número 47.
- PROUST, JACQUES. — Diderot et l'encyclopédie. Paris, Armand Colin, 1962. 621 p.
- RICHARD, JEAN-PIERRE. — L'univers imaginaire de Mallarmé. Paris, Éditions du Seuil, [1961]. 653 p.
- RIHS, CHARLES. — Voltaire; recherches sur les origines du matérialisme historique. Genève, E. Droz, 1962. 228 p. (Études d'Histoire Économique, Politique, et Sociale, 40).
- RONCARD, PIERRE. — Les Amours. Introduction, bibliographie, relevé de variantes, notes et lexique par Henri Weber et Catherine Weber. Paris, Garnier Frères, 1963. 880 p.
- ROSSI, EDUARD. — Die Entstehung der Sprache und des menschlichen Geistes. München, Ernst Reinhard Verlag, 1962. 219 p.
- SAINT-JOHN PERSE, *seud.* — Oeuvre poétique, II. Édition revue et corrigée. [Paris], Gallimard, [1960]. 358 p.
- SCHUBERT, KURT. — Israel, estado de la esperanza. Texto por Kurt Schubert. Ilustraciones de Rolf Vogel. Stuttgart, Schwabenverlag, [1957]. [s. p.].
- SELDEN, SAMUEL. — La escenografía teatral. [Lima, 1963]. 15 p. (Estudios de Teatro, Serie I, N° 25).
- TALLEMANT DES RÉAUX. — Historiettes. I. Texte intégral établi et annoté par Antoine Adam. [s. l.], Gallimard, 1960. xxix, 1368 p. (Bibliothèque de la Pléiade).
- LES troubadours: Jaufré, Flamenca, Barlaam et Josaphat. Traduction de René Lavaud et René Nelli. [s. l.], Desclée de Brouwer, [1960]. 1227 p. (Bibliothèque Européenne).
- VALENCIA, GERARDO. — ¿Nuevo Mundo o Nueva Europa? 's-Gravenhage, G. B. Van Goor Zonen's, 1956. 17 p.
- VERNANT, JEAN-PIERRE. — Les origines de la pensée grecque. Paris, Presses Universitaires de France, 1962. 126 p. (Mythes et Religions, 45).
- UGARTE CHAMORRO, GUILLERMO. — El actor Roldán y un complot para asesinar al general San Martín. [Lima, 1962]. 3 p. (Estudios de Teatro Peruano, Serie IV, N° 26).
- Juan M. Byron, mártir de la medicina y autor teatral. [Lima, 1960]. 2 p. (Estudios de Teatro Peruano, Serie IV, N° 11).
- El primer autor conocido en el teatro chileno es el peruano Juan Egaña. [Lima, 1961]. 2 p. (Estudios de Teatro Peruano, Serie IV, N° 17).
- El teatro en el epistolario de Ricardo Palma. [Lima, 1960]. 4 p. (Estudios de Teatro Peruano, Serie IV, N° 3).
- El teatro en la obra de José Joaquín Olmedo. [Lima, 1961]. 5 p. (Estudios de Teatro Peruano, Serie IV, N° 14).
- URIBE DE ESTRADA, MARÍA HELENA. — Polvo y ceniza. Medellín, Editora Popular Panamericana, 1963. 149 p. (Colección Pájaro de Carbón).
- USTINOV, PETER. — El estilo en el teatro británico. [Lima, 1959]. 4 p. (Estudios de Teatro, Serie I, N° 5).

CONVOCATORIA A CONCURSO PARA BECAS EN EL SEMINARIO ANDRES BELLO EN 1964

PATROCINIO DE LA ASOCIACION COLOMBIANA DE UNIVERSIDADES (FONDO UNIVERSITARIO NACIONAL)

OPRECIMIENTO DE BECAS A ESTUDIANTES COLOMBIANOS DE LAS UNIVERSIDADES DEL PAIS, PARA LA AMPLIACION DE ESTUDIOS DE METODOLOGIA DE LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL, FILOLOGIA Y LINGÜISTICA HISPANOAMERICANAS, EN EL SEMINARIO ANDRES BELLO

SEMINARIO ANDRÉS BELLO

a) El Seminario Andrés Bello iniciará sus estudios en el próximo semestre el 17 de febrero de 1964 en Bogotá.

b) El calendario académico comprende dos semestres, así: del 17 de febrero al 15 de julio, y del 17 de agosto al 15 de diciembre de 1964.

c) Los cursos versarán sobre las siguientes materias principales: gramáticas histórica y descriptiva del castellano, fonética y fonología, dialectología hispanoamericana, historia de la lengua, estilística, crítica literaria, metodología de la enseñanza del español, literatura hispanoamericana. Además habrá prácticas de entrenamiento en el trabajo científico y en la investigación, y conferencias y cursillos sobre temas y autores especiales.

d) Para los efectos académicos los alumnos deberán escoger una entre las siguientes especializaciones: 1) Dialectología hispanoamericana, 2) Lingüística, 3) Literatura hispanoamericana y 4) Metodología de la enseñanza del español.

e) El Seminario expedirá diplomas y certificados de los estudios realizados en él, los cuales tienen la refrendación del Ministerio de Educación Nacional.

BECAS

a) Las becas a que se refiere la presente convocatoria tendrán una asignación mensual de quinientos pesos (\$ 500.00) M/cte. y la duración de un semestre, prorrogable por otro según el aprovechamiento demostrado por el becario.

b) Las becas serán adjudicadas mediante concurso.

c) Los becarios deberán asistir a todos los cursos y prácticas del Seminario y realizar trabajos de investigación dirigidos por los catedráticos.

REQUISITOS

Para optar a las becas se requiere poseer la licenciatura en Letras o grado equivalente, o por lo menos haber terminado los estudios correspondientes y no pasar de treinta y cinco años de edad. Los becarios deberán firmar un contrato con el Fondo Universitario Nacional, mediante el cual se comprometen a prestar sus servicios como profesores en su especialización durante un lapso de dos años, a partir de la terminación de estudios, en cualquiera de las Universidades del país.

SOLICITUD Y DOCUMENTACIÓN

Los aspirantes a las becas deberán presentar, antes del 15 de enero de 1964, una solicitud dirigida al Decano del Seminario Andrés Bello acompañada de los siguientes documentos:

- a) Partida de bautismo.
- b) Certificado médico de buena salud.
- c) Certificado expedido por la Universidad en la cual el aspirante ha cursado sus estudios o ejerce la enseñanza.
- d) Curriculum vitae, con la indicación de los estudios cursados y planteles donde se realizaron; idiomas que el aspirante conoce, traduce y habla; dirección completa de su residencia.
- e) Certificado de las calificaciones obtenidas en sus estudios universitarios.
- f) Diplomas o títulos universitarios, si el aspirante ya los tuviere.
- g) Publicaciones en libros o revistas sobre temas lingüísticos o literarios que el aspirante haya hecho, o trabajos de investigación sobre tales temas.
- h) Fotografía.
- i) Cualquier otro dato o documento que estime conveniente.

NOTA. — Estos documentos pueden ser sustituidos por sus respectivas fotocopias.

Las solicitudes deberán enviarse al Decano del Seminario Andrés Bello, Biblioteca Nacional, Oficina 202, o al Apartado Aéreo 20002, Bogotá.